

PROPAGACIÓN DE LOS RESULTADOS

INVESTIGACION COMO ESTRATEGIA PEDAGOGICA



La investigación durante varias décadas fue abordada como un proceso complejo destinado a las ciencias y a la educación de nivel superior, convirtiéndose en una fantasía para la gente del común y en el rompecabezas para los futuros ejecutores de las diversas carreras profesionales. Poco a poco y apreciándose sus benéficos resultados en todos los ámbitos, se vio la necesidad de ampliar su sentido y convertirla en un procedimiento interesante y factible para los directos involucrados. Para llegar a este cambio radical en la educación, se construyó una concepción distinta de la investigación, sacándola de los reconocidos claustros universitarios y llevándola hasta los Establecimientos Educativos al interior del aula de clases para desarrollarla como estrategia pedagógica.

Este gran salto en la pedagogía ha permitido cambiar los paradigmas existentes en los procesos de enseñanza y aprendizaje con relación a los roles del maestro y el estudiante, siguiendo los principios de la escuela activa que ha sido defendida a través de la historia por un sinnúmero de pedagogos de diferentes nacionalidades como Pestalozzi, Dewey, Claparede, Ferriere, Freinet, Decroly, Montessori, Agustín Nieto Caballero, Julián de Zubiría, entre otros.

La Escuela activa permite al estudiante asumir un rol de conductor activo de sus propios aprendizajes de acuerdo con sus intereses y sus capacidades, manipulando, experimentando, descubriendo y autoconstruyendo el conocimiento en forma individual y en equipo, tomando el contexto como punto de partida y objetivo del aprendizaje y preparándose para la vida. Y al maestro lo sitúa como guía o facilitador del aprendizaje, responsable de ofrecer experiencias de aprendizaje al educando para que se apropie de los referentes teóricos y los articule con la ciencia y la sociedad.

En conclusión, la investigación es una excelente estrategia pedagógica porque permite a los niños, niñas y jóvenes, la familiaridad desde los primeros niveles educativos con los métodos y el lenguaje de la ciencia, y el reconocimiento como personas capaces de producir conocimiento e incidir en la solución de problemas de su región y del país, otorgándole al maestro una función mediadora entre las actitudes infantiles y el mundo académico superior para darle validez al trabajo que se desarrolla.

